

BOLETIN DOMINICAL

CONSAGRADO A PROPAGAR LA SANTIFICACION DE LOS DIAS FESTIVOS.

DIRECTOR

D. ZACARÍAS METOLA, CANÓNIGO LECTORAL.

Y acabó Dios su obra; y reposó el día séptimo.
Y bendijo el día séptimo, y santificólo.

Gen. Cap. II. v. 2 y 3.

Santificar las fiestas.

(Tercer mandamiento de la ley de Dios.)

El problema social y la verdadera solución.

I.

Que existe la cuestión social y que cada día se presenta mas amenazadora, es un hecho patente á los ojos de todo el mundo. Hay en Europa una vasta conjuración que viene apretando lazos de infernal compromiso, conjuración de pobres contra ricos, de finjidos desheredados contra legítimos y malos poseedores, conjuración poderosa que se propone hacer justicia discreta, como se anuncia en sus programas, sobre el cuerpo delincuente de la propiedad.

No es menester discurrir mucho, ni estudiar mucho para dar con la clave de este pavoroso conflicto. Proclamadas y practicadas las modernas libertades de

perdición, acreditada por el favor de los Gobiernos la teoría de que «Dios es el mal, y que la propiedad es el robo», era lógico y aun necesario que surgiesen los invasores de la propiedad, los desheredados de la fortuna, reclamando rehabilitación por medio de liquidaciones sociales.

La cuestión social es moderna. Ha nacido del liberalismo, encarnación política del espíritu nuevo que es la negación del espíritu cristiano, espíritu de justicia, de paz y caridad, y como tal generador de la verdadera fraternidad entre grandes y pequeños, entre ricos y pobres. Cuando las naciones estaban constituidas sobre las bases graníticas del Cristianismo; cuando estaban informadas del espíritu católico, y su ley era la ley de Dios, ni el rico temía la pérdida de su propiedad, ni el

pobre los asaltos de la miseria, porque la ley de Dios era la salvaguardia que aseguraba al rico la posesion quieta y tranquila de su hacienda, y la providencia solícita y amorosa que aseguraba al pobre la propia subsistencia y la de su familia. El rico y el pobre estaban unidos por la suave y fuerte lazada de la fraternidad cristiana, y defendidos por obligaciones y derechos que todos respetaban y que nadie se ocupaba en definir, y menos en exagerar, como hacen hoy los encomiadores de la fraternidad revolucionaria, sinónima de bárbaras agresiones y de universal esterminio. Pero desconocida oficialmente la ley de Dios, permitida y aun sancionada la libertad de enseñar aforismos económico-políticos propios para excitar las codicias en encender las concupiscencias, la libertad de predicar teorías socialistas, la libertad de zaherir a la Iglesia, de calumniar sus instituciones, y de escarnecer á sus ministros, no podía menos de llegar lo que ya tocamos, á saber; la guerra de los que no tienen contra los que tienen.

II.

Vivimos en tiempos deplorables. Andan hoy sueltos, y aun

mimados mil sembradores pèrfidos que buscan honras y provechos á costa del pueblo, del pobre pueblo á quien seducen con promesas utópicas y brillantes quimeras. Son los heraldos de la revolucion social, fruto natural y espontáneo del liberalismo, árbol funesto del cual se ha dicho que hasta su sombra mata. Predican la fraternidad y traen la guerra; gimen y lloran lágrimas de pèrfida hipocresia por la suerte de los pobres cuando ellos han causado la pobreza. No socorren al pobre, y le quitan la resignacion; predicán amor, y siembran el ódio; maldicientes de toda justicia y de toda honradez, llaman autónomo al pobre criminal y soberano al pueblo pervertido y esclavizado. Su tarea principal consiste en descatolizar á las muchedumbres, para hacerlas esclavas haciéndolas primero estúpidas para concluir por conducirías al matadero en son de marcialidad.

III.

Hubo un dia en que los ángeles cantaron un himno de paz, anunciando á la tierra dichas y grandezas nunca vistas ni oidas de las gentes. Era que el Hijo de Dios habia bajado de los esplendores del cielo á la triste morada de los hombres y eligió por pala-

cio un establo, por trono un pe-sebre, por lecho unas humildes pajas y por cortejo unos animales. Así se vió hasta qué punto era ennoblecido el pobre y santificada la pobreza. Desde entonces pugna el infierno por arrebatarse al pobre la magestad con que fué investido por el Redentor de los esclavos y glorificador de los pobres. Hoy asusta la cuestion teórica, y son pavorosos los hechos.

IV.

En la doctrina católica hay remedio eficaz para los males que aquejan al mundo moderno.

La fraternidad cristiana sirve de lazo á ricos y pobres que por ella constituyen un solo cuerpo, una sola comunión, un solo espíritu. Los miembros de un mismo cuerpo no son inútiles, antes bien necesarios los unos á los otros. Hay relación natural entre los miembros unidos que sanciona la natural desigualdad, y esta contribuye á la belleza y felicidad del cuerpo, ordenando los santos fines, los recíprocos deberes y los mútuos derechos. Establecida esta ley de fraternal concordia, hija de la mútua caridad, mutilados el rico y el pobre de sus mútuos auxilios, ambos se ven favorecidos

por el admirable concierto de dones y servicios, desvelos y trabajo, industria y jornales siendo la caridad el arte divino de las armonías sociales, la gloria de los ricos, y el consuelo de los pobres.

Haz bien y confía en Dios..

(Continuacion.)

Era que estaba leyendo la carta que le anunciaba su muerte, que él creía ya consumada.

Un doble grito de delirante júbilo inició la reconciliación de los desavenidos esposos, reconciliación franca y cumplida, y que por lo mismo prometía ser duradera.

Magdalena contóle cuanto había hecho; su resolución de emplear las valiosas alhajas como socorro á una atribulada familia; su pena y angustia al descubrir la miseria en que yacían; su gozo inmenso al experimentar la satisfacción de remediarla.

Tampoco olvidó decirle con mil gracias y oportunos comentarios las lágrimas y caricias de los pobres niños, el afán ávido y ardiente con que el padre se arrojó sobre aquellas riquezas que aseguraban el pan de su familia y acaso la salud para el mismo y la promesa de la amable ciega.

Magdalena tenía fé en la predicción de la anciana y en los ruegos de sus inocentes hijos; fé ciega, fé de niño, porque era la primera vez que creía:

Pocos meses despues escribia á Carlos lo siguiente, eco de un corazon completamente cambiado.

«Un loco amor, esposo mio, me ha llevado mil veces á dudar de tí. Perdóname, Carlos, como me perdona Dios el haber dudado un dia de su misericordia. En cuanto vuelvas me encontrarás muy otra de como he sido hasta muy poco há. He aprendido á rezar, porque quiero enseñar á mis hijos á hablar con Dios su Criador y con los ángeles sus hermanos. He aprendido á creer porque aspiro á que los seres que me llamarán madre sean algo más que un puñado de polvo que me robe la muerte. He aprendido á esperar, para evitar que, victimas de desesperacion horrible, se hallen un dia al borde del abismo como yo.»

Y efectivamente. Cuando pasados muchos años se disponia á morir, la dichosa madre llama á su hijo á la cabecera de su lecho.

—Hijo mio, le dice; en el trascurso de mi larga vida he ido dando á los pobres parte del que debia ser hoy tu inmenso patrimonio. Pero eres rico por tu trabajo y por tu talento, y no debes sentir ver disminuido por tal motivo tu capital. Te daré en cambio por principal legado un consejo que vale más que todo él. En todas las circunstancias; sean prósperas ó adversas, haz bien y confia en Dios.

AURORA LISTA DE MILBAR.

VARIEDADES Y NOTICIAS.

El Instituto religioso de las Siervas de Jesús se establecerá dentro de breves dias en Alicante. La Superiora general de esta Congregacion ha puesto ya en co-

nocimiento del público las bases de su piadoso Instituto, que solo tiene por objeto la asistencia gratuita de los enfermos.

En la Asamblea regional de Pau, ocupándose de las Sociedades hostiles á los círculos católicos de obreros, se ha expuesto, como una necesidad imperiosa, el que los católicos protejan la industria y el trabajo de los católicos, y solo en casos extremos encargar trabajo á los malos.

El célebre fundador de los misioneros Salesianos, Rdo. D. Juan Bosco, está preparando la expedicion de una nueva compañía de misioneros para ir á evangelizar vastísimas regiones de la América del Sud, pobladas únicamente de salvajes. La expedicion constará de treinta misioneros, y podrá ser todavía mas si los bienhechores envian oportunamente abundancia de socorros. Pide, pues, el P. Bosco, á todas las almas piadosas que le ayuden con fervientes oraciones y con ofrendas en ropa blanca, paños, trajes, ornamentos de Iglesia, etc., etc., y aún mas en dinero para los gastos de transporte. Los caritativos bienhechores pueden mandar sus donativos directamente á D. Bosco, calle Cottolengo, núm. 32, en Turin (Italia).

La Emperatriz de la China ha dado un decreto anunciando el arreglo definitivo de la cuestion relativa á la Catedral católica en aquel pais. En dicho documento se hacen grandes elogios de Su Santidad y del Clero católico.

Por decreto de 4 de Junio de este año, Su Santidad ha aprobado la *Obra de huérfanos agrícolas*, cuyo objeto principal es el cuidado de niños jóvenes huérfanos, sobre todo los que proceden de familias de trabajadores del campo: y asimismo ha concedido indulgencia plenaria á cada uno de los que se asocian á dicha *Obra*, aplicable en sufragio de los difuntos.



Su Santidad ha recibido una carta muy expresiva del Presidente del Consejo de Grecia, dándole las gracias á nombre del Rey por el donativo que hizo de 10.000 francos al tener noticia de los desastres ocasionados en el Peloponeso por un temblor de tierra.



Al hacer su visita á los Inválidos católicos del Hospital de Londres el primer Vicario de la Parroquia, un Inválido irlandés le entregó como limosna del Jubileo 16 libras (400 pesetas) y á su vista el Vicario le manifestó que aquello era demasiado para sus haberes, respondiendo el militar inválido: yo no fumo, ni bebo, y poco á poco he ido reuniendo esta suma que ofrezco gustoso para el dinero de San Pedro.



Compadecido Su Santidad de la estrechez en que viven en Roma los obreros en sus mal sanas habitaciones, ha adquirido diez y siete mil metros cuadrados de terreno en el barrio de Testaccio para edificarles habitaciones cómodas y también para construir casas de caridad.



Ha pasado á mejor vida el Arzobispo de Cork, (Inglaterra), que rigió aquella diócesis durante muchos años. El pueblo católico le ha dado la última prueba de amor acompañando su cadáver al cementerio. A pesar de componerlo solamente hombres, el cortejo midió tres kilómetros de largura ó extension. Además del Arzobispo sucesor y de los Obispos sufragáneos acudieron 150 sacerdotes, así como las corporaciones y las escuelas. Seguían el Obispo protestante y muchos de su clero. Los periódicos elogian no poco á monseñor Delany que multiplicó muchas iglesias, casas y establecimientos de caridad. Monseñor O'Callaghan, que le ha sucedido, es dominicano.



El Eminentísimo Cardenal Simor primado de Austria, cuyo Jubileo sacerdotal se festejó semanas atrás, ha querido solemnizar el aniversario faustísimo con extraordinarias beneficencias. Ha dado unos quince mil duros al Hospicio de los viejos de Gran, cincuenta mil al de Buda Pest, diez mil al de Alba Real, etc. Ascienden á millones las cantidades que durante su pontificado ha consagrado á la Iglesia, á las obras pías de instruccion y de socorro, á los monasterios y á las abadias. Gracias á él, la catedral de Gran es uno de los mas espléndidos edificios del mundo católico.



La familia de los Radziwill, emparentada con el Rey de Prusia, ha dado una Reina á Polonia y á Prusia otra. Hoy el Príncipe Edmundo es fraile benedictino, su hermana Isabel entró en las *Herma-*

nas Hospitalarias de la Cruz, otra hermana lo es de la Caridad, destinada al cuidado de hospitales; por último, su hermano Ladislao pertenece á la Compañía de Jesús. Pocas familias presentarán un ejemplo tan notable de fé y caridad.

El Rvdo. Vicario general apostólico de la Orden de mercenarios descalzos, ha publicado el siguiente documento:

«La Real y militar Orden de mercenarios descalzos, fué establecida y fundada en Madrid el 8 de Mayo de 1603 por el V. P. Fray Juan Bautista del Santísimo Sacramento.

Después de 51 años de exclaustación, ha sido abierto un convento y restablecida la Orden en la ciudad de Toro, Diócesis de Zamora, el día 16 de Agosto de 1886.

Guarda exacto cumplimiento de la regla y constituciones, perfecta vida común, asistiéndoles en salud y enfermedad la Comunidad, y lo que el religioso adquiere entra en el acervo común.

Los mercenarios descalzos á los tres votos comunes á todas las Ordenes religiosas, añaden el de redención de cautivos cristianos; como carácter propio y peculiar de la Orden, se dedican á las misiones en la Península y Ultramar, y á la enseñanza segun las localidades.

Los votos son simples hasta la edad de 20 años, y después son solemnes.

Para ingresar en la Orden en clase de coristas se requiere:

1.º Ser de legítimo matrimonio canónico.

2.º Tener 15 años de edad; y no pa-

sar de 25; tener robusta salud y estar perfeccionado en el latin por lo menos.

3.º Entregar á su ingreso 1.200 reales para los hábitos y demás ropas, y 500 á la profesion.

Para hermanos de obediencia, ó sean legos, se requiere:

1.º Ser de legítimo matrimonio canónico.

2.º Ser de 20 años de edad, y no pasar de 30; tener perfecta salud, saber leer y escribir y estar impuesto en las cuatro reglas de aritmética y tener algun oficio útil y necesario á la comunidad.

3.º Traer 600 reales para los hábitos y entregar 300 á la profesion. Si alguno de los pretendientes reuniese alguna cualidad especial, se dispensará en alguna de las condiciones dichas.

El que desee mayores noticias puede acudir al muy R. P. Superior, residente en ésta, el que informará de todo lo que se le pida.—Toro, etc.—*El Vicario general apostólico.*»

Despecho Sectario.

Una espina en el corazón parece haberseles atravesado á los francmasones de Italia en vista de los preparativos con que los católicos de todo el mundo tratan de celebrar el Jubileo sacerdotal de Leon XIII, como hijos amantes y obsequiosos. Por esto quieren aquellos sectarios desahogar su despecho poniendo en juego las mas viles tretas para hacer abortar las manifestaciones del afecto católico. Han fundado al efecto una liga que han llamado *Union italiana del 20 de Setiembre*; fecha en que con la fuerza brutal de los

cañones y las bombas se apoderaron de la ciudad de los Papas, consumando cual sacrilegos bandoleros un atentado que uno de sus mismos ministros había calificado «de indigno hasta de un sultan berberisco.» Les parece una hazaña incomparable la de conmemorar solemnemente esta fecha infausta y oprobiosa en el mismo año en que el legítimo Rey de Roma conmemora el quincuagésimo de su ordenación sacerdotal: Pianciani, síndico que fué de Roma, es el Presidente de la tal «Union», y sus vice-presidentes son ó fueron ministros de Humberto de Saboya, y se llaman Magliani, Brin, Genala, Grimaldi, Nicotera, Ferraccio.

Así, mientras los soberanos de Europa ofrecerán al Sumo Pontífice el vivo testimonio, ya de su homenaje y amor filial hácia el Padre comun de los fieles, ya de su respeto y admiración hácia la figura mas imponente del día, los ministros del rey Humberto se esforzarán en ultrajarle como á su prisionero. Hazaña digna de ellos. Los Zulús, los Hotentotes, cualquier otra tribu de bárbaros, no tendrían sino mucho que aprender de esos cultos italianísimos sobre el arte de cebar los mezquinos é impotentes ódios que devoran sus corazones.

CORAZON DE ORO

LEYENDA

Sufre, si quieres gozar,
Baja, si quieres subir,
Pierde, si quieres ganar,
Muere, si quieres vivir.

I.

Distraidamente recorriamos un vetusto

empolvado cronicón de careomidos fóllos, tapas de madera, férreos broches y góticos caracteres, cuando repentinamente los soñolientos ojos, paráronse sorprendidos ante los siguientes epígrafes en tipos mayúsculos y roja tinta:

¡CORAZON HUERO! ¡CORAZON DE ORO!

Movidos por la curiosidad, inquirimos el asunto, buscamos la portada, y afortunadamente la tenia. La cual decia así.

Eterna Piedra filosofal ó Camino angélico, Filon celestial y Desengaño de mundanos.

Y luego, en segundo, ó mas bien, en quinto título, venia:

De los anales de la exclarecida cuanto nobilísima y ya extinguida casa de los señores de Corcuera y Carvallo.

Confesamos que el título habia aguijoneado en tales términos nuestra curiosidad, que temiamos dar mas pronto con el desengaño que con el filon. No sucedió así por fortuna, antes al contrario, las primeras líneas inflamaron nuestra ansia de llegar al fin.

A la verdad, la historia resultaba patética y trascendental, y tan interesante, que el filon celestial nos pareció digno de explotación, y al punto acometimos la tarea de trasladarlo y acomodarlo con la salsa y condimentos convenientes

en roman paladino, en el cual suele el pueblo hablar á su vecino.

II.

Como el árbol padece su careoma, las plantas su oruga, los granos su gorgojo, las frutas su gusano, las flores su insecto, el leon su calentura; así la insigne y exclarecida descendencia de los Corcuerras y Carvallos, era aniquilada en la au-

rora de la vida por una siniestra congenita enfermedad: murria, esplin, hastio, nostalgia ó consuncion mortal que arrebatava en flor, tanto los mancebos apuestos, diestros jugadores, aventajados ginetes, grandes monteros y valentisimos soldados de la familia, como las damas, de todos celebradas por su discreccion, piedad, gracia y hermosura sin rival.

Aquel violento y corrosivo mal se manifestaba desde la juventud por un sintoma singular. Cada vez que un individuo de la familia gustaba un placer apetecido, como si la alegría de un momento hubiese sido un activo veneno, el rosicler de las mejillas desaparecia, una cadavérica palidez asomaba, y á la sonrisa, á la carejada, al pasajero deleite, sucedian una tristeza devoradora, una postracion de agonizante, una misantropía mortal. Entre la familia se solia llamar al accidente la congoja, ó la desazon. É infañiblemente era precursora en corto plazo de una tristísima muerte.

Médicos, saludadores, alquimistas, astrólogos y nigrománticos enmudecian ante la misteriosa enfermedad: y en la jerga de su tiempo decian los mas presumidos de ellos, que la familia de Corcuera padecia una fiebre pestilente y maligna, y que los humores acrés, salinos, próclives y melancólicos, de tal manera tenian ya emponzoñado el corazon, que éste yacia hueco, horadado, y con un agujero tal, que debia caber el puño de la mano.

A esta sentencia se adherian los genealogistas que demostraban como dos y dos son cinco, que siendo los Corcueras por línea recta, descendientes del célebre

D. Alvaro de Luna, ó del famoso D. Gomez Luna, aquel ajusticiado trágicamente y éste alevosamente asesinado en el Perú, por las venas de los Corcueras debian correr la hipocóndria, la murria y el esplin.

Y para mas remachar el clávo de tan autorizada opinion, no faltó un anticuario, arqueólogo ó dómine, que revolviendo los archivos de la familia, descubrió que Corcuera era corrupcion de *Cor-huero*, corazon huero y sin meollo, y Carvallo, traduccion estropeada de *Cor-vacuum*, corazon cóncavo y vacío.

De tan sabias explicaciones la gente llana solo sacó en limpio que los Corcueras tenian el corazon tan hueco como una nuez vana ó una calabaza de peregrino, y desde entonces los llamó de padres á hijos los *Corazones-hueros*.

III

Espantado de ver morir á los suyos de aquella traidora dolencia y ya próximo á fallecer, uno de los señores de Corcuera, arrojando por encima de la muerte que le apretaba, el anillo que traia puesto al dedo, (como en prenda de su última voluntad que iba á pronunciar), prometió por los cuatro evangelios del misal, ante su familia consternada un premio de 200.000 maravedises al que encontrase el remedio cierto contra aquel violento y corrosivo mal, que agostaba y sofocaba en flor los nobles vástagos de la casa de Corcuera.

(Continuará).

J. M. C., s. J.